

REVISTA  
DE CHILE

---

TOMO PRIMERO

SANTIAGO

---

IMPRENTA GUTENBERG

CALLE DE JOFRÉ, 42.

1881

## INFLUENCIA DEL TRABAJO

### I DE LAS DISTRACCIONES EN EL TRATAMIENTO DE LA ENAJENACION MENTAL

Una casa de enajenados, ha dicho Esquirol, es un instrumento de curacion, i en las manos de un médico hábil es el agente terapéutico mas poderoso contra las enfermedades mentales. Por lo tanto, si se quiere que ella llene el fin para que se le destina, es necesario que ella reciba en todas sus partes la organizacion que la esperiencia i los progresos de la ciencia han indicado como la mas conveniente. Sin embargo, objétase a menudo contra esta organizacion, la escasez de fondos o diversos motivos de economía; pero como lo hace notar el mismo Esquirol, la verdadera economía consiste precisamente en el empleo juicioso de las entradas i en no privar a un establecimiento de las condiciones necesarias para llenar su destino.

Una de las primeras condiciones que debe satisfacer un asilo, consiste en procurar a los enfermos todos los medios posibles de trabajo i de distraccion. Todos los autores que han escrito sobre enajenacion mental, desde Pinel para adelante, están de acuerdo en considerar el trabajo como el principal medio de tratamiento en esta enfermedad.

El trabajo, ademas de procurar el reposo del espíritu por el alejamiento de las preocupaciones enfermizas del loco, mantiene la salud física i produce el equilibrio de las fuerzas utilizándolas. El es tambien un medio de orden i de prosperidad para un asilo.

«Llamándolos al trabajo, dice Esquirol, se les distrae; se detiene su atencion sobre asuntos razonables, se les inculca hábitos de orden, se activa su intelijencia i se mejora la suerte de los mas intelijentes. Cuánto bien, esclama este autor, puede hacer la administracion

alumbrada por la esperiencia! Deben organizarse talleres con el fin de que cada uno pueda escojer el oficio que se halle mas en relacion con sus gustos i sus hábitos; debe tambien ocuparse a los enfermos en los trabajos domésticos, en el cultivo de los jardines, en la agricultura, etc. (1)»

Ferrus hace notar que en los asilos de Francia como en los de otros paises de Europa en que se halla implantado el trabajo, el número de curaciones es mucho mayor que en aquellos en donde no existe una medida semejante, i observa tambien que las curaciones son mas numerosas en los enfermos de la clase indijente, que acepta fácilmente el trabajo, que en la clase opulenta, que lo rechaza por completo. Seria necesario, agrega el mismo autor, establecer muchas especies de trabajo, con el fin de poder proporcionarlos a las fuerzas físicas i a los hábitos de los enfermos i someterlos a todos ellos indistintamente: «pues, dice, no son los discursos, los sermones, las pruebas morales contra la realidad de sus males, de sus tormentos, de sus temores, de sus supersticiones, lo que es necesario para los enajenados; todo esto de ordinario es inútil o pernicioso. Físicamente es necesario activar la accion de los demas órganos procurando reposo al cerebro. Moralmente son las distracciones de todo jénero las que son necesarias para los insensatos, i no debemos olvidar que Ciceron i Montaigne han dicho que la diversion es el remedio mas poderoso en las enfermedades del espíritu. (2)»

Un asilo no se hallará, por lo tanto, organizado convenientemente, si no posee a este respecto todos los recursos deseables. A los hombres deberá hacerseles trabajar al aire libre, en el cultivo de los campos i de los jardines, i tambien se establecerán talleres para el ejercicio de las diversas industrias: talleres de carpintería, de zapatería, de herrería, de sastrería, etc. Para las mujeres, ademas de las ocupaciones domésticas, se establecerán talleres de costura, de tejidos, de bordados, etc.

Hasta la Reforma, los enajenados se encontraban entregados en el interior del asilo a la terrible monotonía de una vida contemplativa. Pero hoi no existe nada semejante.

Actualmente, en la mayor parte de los asilos, dice Dagron, por una poblacion media de 600 enfermos, 150 a lo mas son retenidos en las enfermerías a causa de su edad avanzada, por la parálisis o por

(1) Esquirol, t. II, páj. 524.

(2) Ferrus, *De los enajenados*, páj. 263 i sig.

otra imposibilidad física; 250 se ocupan en los trabajos interiores de la casa, de los patios i de los jardines; unos 100 trabajan en el cultivo de los campos, i los restantes se hallan consignados en sus divisiones. Estos últimos los constituyen los locos mas peligrosos, los que tratan de evadirse i los furiosos.

A nadie se le impone el trabajo, pero a todos se les aconseja. «Para estimular la buena voluntad de los obreros, dice el autor que acabamos de citar, se les da un réjimen un poco mas sustancial: una racion de vino suplimentaria i una pequeña prima cuotidiana de 10, 20 o 30 céntimos, que ellos pueden libremente economizar para el dia de su salida o gastarla segun su capricho en tabaco, café i algunas otras frioleras permitidas por el reglamento. El fastidio viene, por otra parte, a apoyar de una manera eficaz las exhortaciones del médico, i los enfermos piden, en jeneral, ellos mismos, al cabo de pocos dias una ocupacion cualquiera.»

«Las mujeres, bajo la vijilancia de las hermanas de caridad o de sus cuidadoras, reparan la ropa de la casa, confeccionan los trajes, se ocupan de la cocina i de la lavandería. Al ver el entusiasmo de este pequeño pueblo i su actividad semejante a la de las abejas en su colmena, uno se creeria en un taller modelo i entre personas que gozan de la plenitud de su razon.»

«Los hombres que no tienen ni ideas de suicidio, ni impulsiones peligrosas, se ocupan segun su oficio, en los talleres de carpintería, de herrería o de zapatería, bajo la direccion de guardianes especiales que deben vijilar con cuidado sus herramientas a fin de prevenir todo peligro. Al primer signo de agitacion, ellos rejistran minuciosamente sus enfermos i los conducen de nuevo a sus divisiones respectivas. (1)»

Algunos asilos ingleses pueden servir de modelo por lo que toca a la organizacion del trabajo. «En el asilo de Glasgow, dice Parchappe, el número de muebles i de obras de construccion ejecutadas por los locos sobrepasa no solo lo que yo habia observado hasta entónces, sino aun lo que yo habia creido posible. No solo debemos admirar la cantidad i la variedad de estos productos, sino tambien su perfeccion... Una multitud de oficios son ejercidos por los enfermos, entre otros el de la tipografía. En el asilo de Edimburgo se imprimen estados, circulares, informes, etc. Ahí se publica tambien un diario redactado por los enajenados del establecimiento, i que aparece cada mes con el título de *Morning side mirror*.»

(1) Dagron, *De los enajenados*, páj. 129.

En el asilo de Hanwell se instala de tiempo en tiempo, en un patio del establecimiento, un bazar en donde se reúnen los artículos de fantasía fabricados por los enfermos. Esta exhibición, que es una fiesta para ellos, es al mismo tiempo un llamamiento a la caridad de los ricos del condado.

En la mayor parte de los asilos de Francia, los enfermos trabajan hoy en los campos, i todos tienen su quinta anexa.

En Ville-Evrard, dice Dagron, los enajenados siembran i cosechan según la estación. «Su trabajo, aunque poco productivo, siempre ayuda en algo a los gastos del establecimiento. Esta es la ocupación que más les conviene, tanto bajo el punto de vista higiénico como bajo el punto de vista moral. Ella permite a los que a ella se consagran, respirar el aire saludable del campo a pulmones llenos i ejercitar a la vez todos los músculos del cuerpo. Ella interesa por la variedad de sus productos i hace pronto experimentar a los más indiferentes la satisfacción de hacer algo útil, que es la más agradable recompensa de todo esfuerzo.»

Importa también, al lado del trabajo manual, procurar a los enfermos ocupaciones de otra naturaleza: las distracciones. Ellas constituyen la base del tratamiento moral. Alejados de su familia, de sus intereses, de sus entretenimientos habituales; los enajenados se hallan más que nadie espuestos al peligro del fastidio.

Para remediarlo, los médicos enajenistas disponen en los asilos de bibliotecas, de salones de lectura, de salas de canto o de baile, de juegos de billar, de palitroque, de lotería, de damas, de dominó i de cartas.

En Ville-Evrard, como en casi todos los asilos, dice el autor que acabamos de citar, tenemos una biblioteca, diarios para nuestros enfermos i tres veces por semana una sesión de lectura pública. Los otros días son consagrados a las lecciones de canto.

En Santa Ana, en Bicêtre i en otros establecimientos, un institutor enseña la lectura, la escritura, el cálculo i la historia a los enfermos convalescientes o semi-lúcidos que se hallan en estado de seguir sus lecciones. «Ahí el maestro se propone evidentemente mucho menos instruir a sus discípulos cuanto distraerlos i combatir la hebetud indolente a la que ellos se entregan tan fácilmente. No es a una enseñanza sistemática a la que los médicos atribuyen importancia en estos casos, sino a una ocupación real, a una especie de gimnástica del espíritu que, para producir todos sus frutos, debe alternar con la jim-

nástica del cuerpo, el trabajo manual i las diversiones variadas.»

En Charenton i en muchas otras casas de sanidad, la administracion da a los pensionistas bailes i tertulias; i les permite ademas salir dentro de la ciudad bajo la vijilancia de sus guardianes.

«Las ventajas que el médico encuentra en estos paseos, ya sea a pié, ya sea en coche, en la audicion de ciertos espectáculos escojidos con discernimiento, aun en la equitacion, son inmensas i los inconveniente mínimos. La esperiencia, por otra parte, es ya larga. Todos los dias los enfermos de Charenton se reunen para oír la música; dos veces por semana, ellos se reunen para una tertulia danzante, sin que jamas se vea surgir el menor desórden. Semejantes distracciones son absolutamente necesarias i el médico que las desdeñe debe ser acusado de negligente. (1)»

El 25 de abril de 1869, dice el médico-director del asilo de Santa Ana, cierto número de locas representaron una comedia en presencia de sus compañeras, de los empleados del establecimiento i de algunos invitados, entre los cuales Monseñor Mabile, obispo de Versalles, i M. Marchand, consejero de estado, no habian desdeñado tomar un asiento. La pieza era injenua i conmovedora, al alcance del público especial que la representaba i que la escuchaba. Ella se terminó con mucho órden i arrancó lágrimas a mas de un espectador. Una sola actriz aprovechó de algunos segundos en medio de su papel para pedir su libertad i quejarse de ser víctima de los amonedadores falsos. Agregó con conviccion que ella no estaba loca, puesto que representaba una comedia. Por lo demas, el incidente pasó casi desapercibido. (2)

El doctor Foville, médico-director del asilo de Quatre-Mares, en su informe del año 1872, se espresa acerca de la utilidad del trabajo i de las distracciones en el tratamiento de la enajenacion mental, de la manera siguiente: «Cierta número de distracciones son puestas a la disposicion de los enfermos con el fin de salvarlos del fastidio i de hacer diversion en lo posible a sus ideas delirantes. Estas distracciones consisten en paseos jenerales i parciales ejecutados, ya sea en el interior del dominio del asilo, ya sea en el exterior. Para los pensionistas i los enfermos sedentarios, los paseos parciales tienen lugar todos los dias tan a menudo como las condiciones atmosféricas lo per-

(1) Bremond, *Higiene del enajenado*, páj. 37!

(2) Dagron *De los enajenados*, páj. 132.

miten; para los enfermos válidos i trabajadores las salidas tienen lugar los domingos, cuando hace buen tiempo.»

«En sus secciones respectivas, los pensionistas disponen de dos billares, de dos pianos, de muchos diarios literarios ilustrados i de una biblioteca. Juegos de diferentes especies: damas, dominoes, naipes, se hallan esparcidos en todas las divisiones.»

«La música instrumental continúa siendo enseñada a cierto número de enfermos i de guardianes, quienes componen una orquesta. Los cantos de las ceremonias religiosas son ejecutados por algunos enfermos que se ejercitan durante la semana a fin de estar bien preparados para el día de fiesta.»

«Todas las distracciones que acaban de enumerarse, no deben ser consideradas, sin embargo, mas que como accesorios de una importancia secundaria; la ocupacion mas útil, la mas jeneral de los enfermos de un asilo de enajenados, la que puede tener mas ventajas bajo el punto de vista de la curacion de los que son curables, del mantenimiento de la salud física i de la conservacion de lo que queda de inteligencia o de razon en aquellos cuya enfermedad mental ofrece perspectivas ménos favorables, es el trabajo manual bajo todas sus formas, i sobre todo el trabajo al aire libre.»

«Bajo este respecto, el asilo de Quatre-Mares realiza desde largo tiempo condiciones excelentes, pues posee talleres de carpintería, de herrería, de pintura, de zapatería, de colchonería, de esteras, en donde los obreros de casi todos los oficios pueden entregarse a los trabajos a que están habituados. El cultivo, sobre todo el de las legumbres, alcanza ahí un alto grado de desarrollo; i todos los enfermos que no son capaces de hacer servicios mas importantes, encuentran en él una ocupacion.»

«Es importante agregar que al lado de las ventajas que resultan para la salud de los enfermos, ventajas que se buscan en primera línea, estos trabajos son, por su desarrollo i su multiplicidad, uno de los principales elementos de prosperidad del asilo. En efecto, seria absolutamente imposible, con el débil precio de 1 fr. 23 c. que le es pagado por cada día de presencia del enajenado indijente, emprender ningun trabajo de mejora interior si fuese necesario recurrir para esto a obreros de afuera, pagados con los precios usuales.»

«Por el contrario, empleando en los diversos trabajos que orijina un establecimiento de esta importancia, los enfermos que tenian el hábito de desempeñar trabajos semejantes ántes de entrar al asilo, i

haciéndolos vijilar i dirigir por algunos obreros, jefes de talleres hábiles i de buena voluntad, se obtienen resultados de una importancia mui grande que contribuyen poderosamente, aunque de una manera indirecta, a alijerar las cargas del departamento.»

«En 1872, todos los jéneros de trabajo, habitualmente ejecutados en el asilo, han sido proseguidos con celo i han suministrado resultados escepcionalmente favorables, gracias a la fertilidad inusitada del año, bajo el punto de vista agrícola, i al buen estado de la salud jeneral del personal del asilo.»

«Es imposible entrar aquí en la relacion detallada de todos los trabajos que han sido ejecutados por los enfermos; pero podremos formarnos una idea aproximativa de ellos por el exámen del cuadro siguiente, que indica el número de dias de trabajo verificados por los enfermos del asilo en cada uno de sus servicios.»

«Con todo, es necesario no creer que, cuando se habla de dias de trabajo, es cuestion de una labor comparable a la de las jornadas tan penosas de nuestros artesanos ordinarios. Léjos de eso, nunca se impone a los enfermos del asilo si no un trabajo moderado i proporcionado a sus fuerzas; así la jornada completa se halla fijada en el máximum de ocho horas, comprendidos en éstas los descansos necesarios; por otra parte, los ménos vigorosos de entre ellos no ejecutan a menudo mas que mitades o cuartos de jornadas. Esto es lo que indica este cuadro, en una de cuyas columnas se halla representado el número total de dias durante los cuales los enfermos han trabajado en un servicio cualquiera, por jornadas enteras o por fracciones de jornada, miéntras que en la otra columna se indica el número exacto de jornadas realmente de ocho horas verificadas por ellos:»

NATURALEZA DE LOS TRABAJOS	TOMADAS	TOMADAS
	DE PRESENCIA	DE 8 horas
Terraplenes.....	17.343	12.932
Trabajos de la quinta.....	4.333	3.818
Jardinería.....	6.226	4.520
Mantenimiento del edificio.....	6.693	6.590
Servicio de calefacción.....	2.897	2.692
Menaje i mantenimiento del mobiliario...	32.387	28.647
Ropa.....	2.050	1.735
Confeccion de esteras.....	924	755
Confeccion de zapatones.....	2.148	1.821
Cocina.....	4.772	3.897
Confeccion de zapatos.....	1.009	825
Reparacion del calzado.....	1.007	825
	81.788	69.057

«En cuanto al valor pecunario, ya sea de los productos cosechados i consumidos en la casa, ya sea de los trabajos ejecutados por los enfermos, el cuadro siguiente da su estimacion artículo por artículo.»

«En conformidad con la regla establecida desde largo tiempo en la contabilidad del asilo, la estimacion del precio de todos los artículos que se cultivan o se cosechan en él, se descompone en dos elementos: uno igual a los dos tercios de este precio se considera como representando el producto intrínseco de la tierra; otro igual a un tercio, se considera como representando el valor propio del trabajo de los enfermos. Esta distincion se encuentra indicada por las avaluaciones de las dos primeras columnas del cuadro; la tercera columna representa el total de las dos precedentes, es decir, el valor completo de los productos cosechados;»

## MATERIAS I PRODUCTOS DEL TRABAJO.

	PRODUCTOS disminuidos de un tercio para el trabajo		TERCIO del producto del trabajo		TOTAL	
	fr.	c.	fr.	c.	fr.	c.
<b>ESPLOTACION RURAL</b>						
Betarragas.....	187	50	93	75	281	25
Zanahorias.....	450	—	225	—	675	—
Frutas.....	784	30	392	15	1.176	45
Legumbres frescas.....	9.120	80	4.560	13	13.680	45
Id secas.....	276	—	138	—	414	—
Alfalfa.....	600	—	300	—	900	—
Nabos.....	525	—	262	50	787	50
Cebada.....	80	—	40	—	120	—
Paja de cebada.....	40	50	20	25	60	75
Paja de centeno.....	631	80	315	90	947	70
Papas.....	1.489	—	744	50	2.233	50
Centeno.....	884	—	442	—	1.326	—
Abonos.....	1.939	15	969	57	2.908	72
Pasto.....	823	—	411	50	1.234	50
<b>ESTABLO I GALLINERO</b>						
Mantequilla.....	481	30	241	15	723	45
Leche.....	3.603	60	1.801	80	5.405	40
Huevos.....	64	80	32	40	97	20
Carne.....	3.315	84	1.657	92	4.973	76
Aves.....	—	—	93	80	281	40
<b>PRODUCTOS DIVERSOS</b>						
Cal.....	33	—	16	50	49	50
Piedra de construccion.....	480	—	240	—	720	—
<b>JORNADA DE TRABAJO POR:</b>						
Zapatones.....	—	—	1.400	—	1.400	—
Zapatos.....	—	—	620	—	620	—
Esteras.....	—	—	375	62	375	62
Terraplenes.....	—	—	3.233	—	3.233	—
Calefaccion.....	—	—	807	60	807	60
Mobiliario.....	—	—	7.161	75	7.161	75
Ropa.....	—	—	520	50	520	50
Cocina.....	—	—	779	40	779	40
Edificio.....	—	—	1.977	—	1.977	—
Reparacion de calzado.....	—	—	247	50	247	50
	25.997	69	30.121	21	56.118	90

La cita anterior me ha parecido de tanta importancia para el asunto de que me ocupo que he preferido hacerla integra temiendo disminuir su alcance al extractarla o compendiarla. Ella es el resumen práctico de cuanto se puede desear en la organizacion del trabajo de un asilo.

Al insistir con tanta detencion acerca de la utilidad del trabajo i de las distracciones en el tratamiento de la enajenacion mental, ha sido nuestro objeto recomendarlos a la consideracion de las personas encargadas de la direccion de nuestra Casa de Orates a fin de que introduzcan en ella, en cuanto lo permiten los recursos, aquellas mejoras que nos muestran como de grande importancia los asilos europeos.

Con todo, debemos decir en obsequio de la verdad i para consuelo nuestro, que ya se han dado algunos pasos en este sentido i que abrigamos la esperanza de ver completamente realizados nuestros deseos.

Desde algunos años atras, existen en el establecimiento un taller de zapatería i otro de carpintería; en el primero se trabaja por los enfermos el calzado para la casa, i en el segundo se hacen las reparaciones que diariamente reclama la mantencion en buen estado del edificio. Las locas, si no tienen una sala de costura como seria de desear, cosen al aire libre los vestidos para los asilados indijentes; i algunas de ellas trabajan en la lavandería. Unos pocos dementes se ocupan de hacer el pan, otros de pelar papas i algunos en la labranza.

Pero aun quedan muchos enfermos válidos sin ocupacion, (1) i débese esto a la falta de talleres para los demas oficios, al reducido número de guardianes i al poco ensanche que se da al trabajo agrícola.

La Casa de Orates posee un huerto i dos quintas anexas. El huerto provee de frutas a los enajenados; una de las quintas sirve para mantener los animales vacunos que se consumen en el establecimiento, i la otra está actualmente arrendada.

Desearíamos que este arriendo terminase lo mas pronto, a fin de que la casa, entrando en posesion de esos terrenos, los utilizara en el cultivo de legumbres, de papas, de cebollas, de zapallos i de sandías. Con esto se ganaria doblemente, pues seria un medio de curacion

(1) El número actual de enfermos que existen en el establecimiento es de 500.

para los enfermos que trabajasen en ella, i una entrada mas, o si se quiere una disminucion en los gastos de la casa. En efecto, estamos seguros de que el rendimiento de los terrenos cultivados con los locos seria mayor que el triple de lo que se da por su arriendo. I de este modo podria tambien asignarse a los enfermos trabajadores una pequeña propina que podrian juntar para el dia de su salida o gastarla en su propio beneficio dentro del establecimiento. Tambien es de desear que semejante medida se adoptase con los trabajadores de los talleres. No insistiré sobre las ventajas que resultarian de un tal procedimiento, sobre todo para aquellos en fermos que tienen sus familias en provincia, porque ellas saltan a la vista del lector.

Por lo que toca a las distracciones que deben procurarse a los asilados, se puede decir que todo esto está en embrion i que sobre este punto se necesitan serias reformas si se quiere que nuestra Casa sea un asilo de tratamiento.

CÁRLOS SAZIE.